

la lidera, en cuyo caso, podría alterar el curso de las relaciones de poder en los años venideros (como lo ha hecho Estados Unidos en décadas recientes).

Así las cosas, y, para comprender la dinámica geopolítica contemporánea, se requiere entender, indiscutiblemente, la disputa por el espacio digital, en donde la economía digital juega un papel central. Durante el siglo XX, la disputa geopolítica fue un ejercicio geopolítico llevado a cabo por el Estado, y, principalmente, enfocado en aspectos territoriales. Pero, la irrupción de la economía digital plantea, para el siglo XXI, un cambio en los dos factores anteriores, en primer lugar, porque el ámbito de las disputas es trasladado al ciberespacio y, en segundo lugar, porque intervienen actores no estatales. La geopolítica, en la era digital, será moldeada por una multitud de actores, corporaciones, comunidades digitales, plataformas tecnológicas, y, por supuesto por el Estado. Tal como lo manifiesta Samin Saran (2020), las tecnologías digitales han creado una “plataforma planetaria”, de ahí que, los procesos políticos, de desarrollo económico y, de seguridad nacional que antes tenían mayor presencia en los regímenes nacionales, hoy han migrado a una arena virtual que desdibuja las fronteras tradicionales. El Estado Westfaliano pronto tendrá que coexistir con el “Estado en la nube”, el cual, precisamente se halla más allá de la dimensión geográfica nacional.

En virtud de lo anterior, se efectuará un análisis exploratorio que sitúa la economía digital, como una nueva frontera de disputa geopolítica global. En este particular, cabe mencionar que, si bien, los impactos geopolíticos y geoeconómicos no están circunscritos solo a las grandes potencias (Estados Unidos y China), la centralidad de ambos en la economía digital les convierte en el punto de partida natural, para comprender el fenómeno. Para eso, se utiliza el caso del desarrollo y despliegue de la tecnología 5G, debido a que, este ha sido un componente importante, en la disputa entre Estados Unidos y China en los últimos años, acentuándose principalmente en el 2019.

Tomando en consideración dicha controversia, véase concretamente, el caso de la tecnología Huawei que está en auge y, es uno de los actores claves en el ordenamiento geopolítico que no solamente puede ser explicado desde la perspectiva estatal (aunque la empresa tiene lazos con el Partido Comunista Chino). Además, su liderazgo en el desarrollo de la infraestructura 5G, le convierte en la empresa que va a facilitar la entrada de muchos Estados al mundo “hiperconectado”; siendo esto clave para el desarrollo de la economía digital. Ahora, ¿podrá China materializar sus planes de ponerse a la cabeza de la innovación tecnológica y, por ende, de la economía digital?